

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

AÑO XII

Madrid.— DICIEMBRE de 1904.

NUM. 142.

LA TAPICERÍA EN ESPAÑA

Existe en la Academia de la Historia, entre los documentos de la valiosa colección de Salazar, tomo N-IV, folios 279 y 371, un memorial impreso en seis hojas folio, sin fecha, que al parecer es cosa rara. Dirigiólo al rey Felipe II su tapicero Pedro Gutiérrez, refiriendo las dificultades, los enojos y la penuria con que venían luchando de treinta años atrás para implantar y hacer simpática en España la fabricación de tapicería artística, empresa de que había hecho relación en otro memorial, también impreso, que redactó su hijo Gaspar Gutiérrez, y en un tercero, que sirvió á las Cortes del reino para que se impusieran del asunto.

En forma prolija y con alarde de erudición, toda vez que en lo que atañe á la protección de las industrias y al beneficio que á los pueblos reporta, cita las opiniones y procederes de Alejandro Magno, del emperador Trajano, de Platón, Jenofonte, Suetonio y otros más en lo antiguo, y del duque de Saboya y de los soberanos de Inglaterra en lo presente, acaba por sentar que, "como la virtud camina por tantos riscos y despeñaderos, y no por donde es razón,, cuando pensaba haber conseguido su intento, descubriría obstáculos mayores que los salvados, que eran, malas intenciones en unos, desconfianzas en otros, emulación, murmuraciones, inducimiento á

sus oficiales y aprendices, demandas y pleitos.

Dice que los adversarios de su obra le tildaban de ambicioso, imperito, lento, insistente; cargos á los que respondía con hechos notorios. Que establecido en Salamanca, habían acudido á él las más obras del público, y se le habían encomendado las necesarias al servicio de las reinas Doña Isabel y Doña Ana; que proveyó también á las que hicieron falta para las jornadas de S. M. á Lisboa, Monzón y Barcelona; en veinticuatro días concluyó 120 reposteros para el Cardenal Archiduque; hizo otros 30 finos, destinados á la señora infanta Doña Catalina, y tenía entre manos seis paños en los que, á gusto del príncipe, proseguía la *hieroglífica*.

Añade, en prueba de su aptitud, que llevó un telar al Palacio real y estuvo trabajando cuarenta días á vista de cuantos quisieron asistir, y estableció otros tres telares en el local de las Cortes, á fin de que se verificase la verdad.

A lo de la ambición responde, que recibió 600 ducados de la villa de Madrid á condición de establecer en ella sus obradores por espacio de diez años; de las Cortes del reino 650 para crianza de aprendices; de S. M., 1.000 como remuneración de servicios en los citados viajes á Monzón, Lisboa y

Barcelona, y para que trasladara su casa desde Salamanca á la corte. Que se le ofreció ayuda de costa anual y edificio donde instalar las fábricas, sufriendo en lo primero dilaciones y olvidos, que no le han consentido traer más de 14 carros de á cuatro mulas, con parte de los instrumentos del oficio, que son muy pesados, resultando, por otro lado, la casa destinada á ellos tan poco capaz, que visitándola el conde de Mota y el marqués de Este, se maravillaron de que pudiera sustentar en aquel espacio tantos mozos aprendices.

Viéndose empeñado y sin crédito para recabar la instalación, pidió á su majestad licencia para acompañar al conde del Villar en su paso al Perú, esperando que por la comodidad de materiales que hay allí y la buena disposición de los indios, podría asentar la industria de la tapicería y enviar él frutos á estos reinos; pero remitido el asunto al conde de Chinchón y al secretario Mateo Vázquez, ducidieron desistiese del viaje, quedando en la corte.

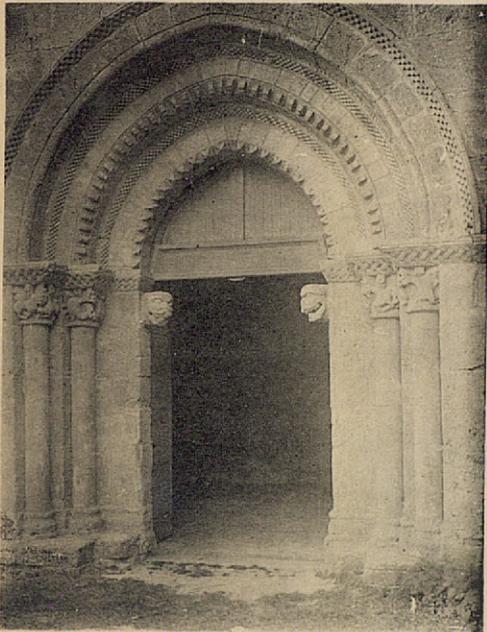
A las objeciones de los opositores á la fábrica, responde en términos que merecen transcripción, y es ésta:

“Opónenme á bulto, que será cara la tapicería que se hiciere en España, y la razon que dan para ello es, que los jornales de los oficiales son mas baratos en Flandes, y que su mantenimiento es poco y fragil, no considerando cuanto poco ganan los oficiales españoles de hacer reposteros, ni sus miserables comidas, que el mas largo jornal no pasa de tres reales, y que ya en Flandes ganan á tres reales, y no á tres ni cuatro placas como algunos dicen. La cual carestía se ha causado por preciarse ya los de aquellos países mas de soldados que de oficiales, y porque, como hay al presente tan pocos y la demanda de tapicerías es mucha, los mercaderes que desto tratan les rue-

gan y pagan largo. Las cuales tapicerías tanto son mas caras quanto menos traen de bondad, porque con ufania de verse rogados se señorean tanto de la obra, que no gastan ya el material de seda, lana ni colosas, como solian. La estofa viene floja, mal entallada, mal cosida, las encarnaciones y algunas tinturas imperfectas, y la pintura defectuosa, como se experimenta en las tapicerías que agora vienen a esta Corte; cuyos precios son tan subidos, segun sus dueños dicen, que llega el ana desde siete a doce ducados. Y si se hicieran con la perfeccion que de antes, subieran necesariamente un tercio mas de valor. A Francisco Guillas se trujeron doce reposteros de Bruselas, y vinieron de mano de persona bien encomendada, y con todo le salió cada una por siete escudos. Y vistos por oficiales estos, y cienanas que yo hice a Mateo Enriquez, alguacil del santo Oficio, se inclinan mas a la obra del dicho Mateo Enriquez, al cual le salió el ana della por cincuenta reales, y no se perdió nada. En que sí se acrecentaran treinta reales que la otra le excede de valor, por ventura le hiciera mucha ventaja. Pues si esto es así, que agora á los principios, cuando se introduce esta fabrica y no hay oficiales, hay tanta igualdad con el valor de la tapicería que se hace en Flandes, adonde hay tantos respeto de los de acá, clara cosa es que despues de introducida y criada gente en España, será sin comparacion mas barata la dicha tapicería. Y cuando agora, al principio fuera muy cara, no por eso se habia de dejar de introducir, teniendo en estos dias tantos ejemplos, como es el de los candelas de que V. M. se sirve en las salas de palacio, cuyo precio fué ayer de cincuenta ducados, y niegan hoy con ellos a seis. Los escritorios, contadores y bufetes de ébano embutido valian a 500, 600 y 700 reales traídos de



VISTA EXTERIOR DE CONJUNTO



PORTADA



INTERIOR

Fotografía de Hauser y Menet. - Madrid

NTRA. SRA. DEL VALLE EN MONASTERIO DE RODILLA
(PROVINCIA DE BURGOS)



INTERIOR



VISTA DE CONJUNTO

Fotografía de Hauser y Menet. - Madrid

IGLESIA DE GAMONAL
(PROVINCIA DE BURGOS)

Alemania y agora hailes en España y por mano de españoles, se ruega asi mesmo con ellos a 250 y 300 reales y si alguno le pareciere muy caro lo que agora se hiciere, no lo compre, que yo aqui no pido privilegio de esencion ni que se impida el venir de fuera, ni que dejen de usar todos el oficio de hacer la dicha tapiceria; antes pretendo que haya emulacion y competencia, y que se encuentren los unos y los otros de tal manera, que por vender cada uno su obra la perfecone y la modere en los precios. A esto repitese que no podrá haber la dicha competencia en lo que es tinturas y colores porque las de Flande son mejores y mas durables; no advirtiendole que hasta hoy no se ha hecho tapiceria en España con quien se pueda hacer esta regulacion, y que los reposteros con quien la hacen son de tan poco precio que no dan lugar a gastarse en ellos cuchinilla ni pastel de Tolosa ni otros materiales firmes que se gastan en las tapicerias muy finas. Las cuales aun no vienen libres destos defectos, pues cuando mas alegres son de colores, que es lo que nos engaña, tanto mas sujetas estan a perderse con breve-

dad, como se ve en la tapiceria de Tunez, de V. M., y le seria en todas las demás si no se tuviese tan gran cuidado con ellas, que si alguna puedo decir que es firme de todo género de tinturas, es la de los Honores, que V. M. estima como es razon. A las tapicerias comunes a todos los que las tienen es notorio que no les dura la alegria de color de dos años arriba; de manera que si estas sirviesen sobre acémilas y carros al sol, viento, polvo y lodo, y al limpiar de zapatos, como se hace con los reposteros, descubrierian mas presto sus faltas...

„Tambien dicen no veremos esto los que somos nacidos, como si se dejase de plantar por esto la palma, ni de poner el majuelo, ni de estacar las alamedas, ni usar de la pasta de borcelana, cuanto mas que el fruto desto se irá luego viendo desde el dia que siendo V. M. servido se comenzare a introducir.. „

Acaba suplicándole ordene hacer informacion de todo lo expuesto, así como de su vida y costumbres, y á ser verdad se sirva mandar que se ponga por obra la fábrica.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

NOTAS SOBRE ALGUNOS MONUMENTOS DE LA ARQUITECTURA CRISTIANA ESPAÑOLA

XII.—DOS IGLESIAS RURALES DE LA PROVINCIA DE BURGOS

A) *Nuestra Señora del Valle en Monasterio de Rodilla.*—B) *Nuestra Señora la Antigua en Gamonal.*

A) *Nuestra Señora del Valle en Monasterio de Rodilla.*—Copiosa es, por fortuna, la riqueza de España en iglesias románicas; pero el conocimiento de nuevos é ignorados ejemplos debe saludarse con alegría. En este caso nos hallamos ahora, porque aun entre los más conocedores de nuestra riqueza monumental, el nombre que encabeza esta *Nota*, suena á

cosa en absoluto desconocida. Y así era, en efecto, aun para los mejores sabuesos de los monumentos burgaleses, hasta hace poco tiempo, en que una ligerísima noticia publicada en un diario de Burgos (*El Castellano*), puso sobre la pista de esta incógnita antigualla á varios aficionados (uno de los cuales fué el que esto escribe), y juntos emprendimos una ex-

cursión, en el pasado Agosto, con ánimos de *inventar* un monumento que aumentase la larga lista de los burgaleses (1).

En la vertiente NE. de la Brújula, entre Burgos y Bribiesca, hay un pueblo llamado Monasterio de Rodilla. Su nombre indica un origen monacal; y si la Historia no dice gran cosa (aunque confirma la importancia del pueblo en la Edad Media) (2), la tradición habla de la existencia de una casa monástica dependiente de la famosa de San Salvador de Oña. La prosapia no puede ser más antigua é ilustre. El pueblo consta hoy de dos barrios; por el uno pasa la carretera de Burgos á Vitoria; el otro, algo separado, está en ameno valle, al pie de altísimo risco, donde se alzan todavía restos de un castillo. Rival en tiempos fué del de Burgos, según nos cuenta una curiosa copla del país, que deja entrever guerreras y misteriosas competencias (3). Frente al risco, y al pie de otro menos elevado, se levanta aislada, poética y misteriosa, una ermita ó iglesia rural, bajo la advocación de Nuestra Señora del Valle.

Es un edificio en perfecto estado de conservación, de estilo románico, de hermoso conjunto y atinadas proporciones, y que, si no tiene la magnificencia de las grandes iglesias de la Edad Media, reúne elementos y bellezas bastantes á hacerle digno hermano de San Quirce (Burgos), San Nicolás (Gerona), y tantos otros de la arquitectura románico-bizantina, en el más exacto concepto de tales calificativos.

Dicho queda, con estos términos de comparación, que se trata de una iglesia de una nave, con cúpula. Se divide en

(1) A raíz de la expedición publicó uno de los excursionistas, que oculta su nombre bajo el pseudónimo de "T. de Rojas y-Alberdi,, un bien estudiado artículo, describiendo el monumento, en *El Diario de Burgos* del 25 de Agosto.

(2) En el Ayuntamiento se conservan algunos privilegios y documentos del siglo XV.

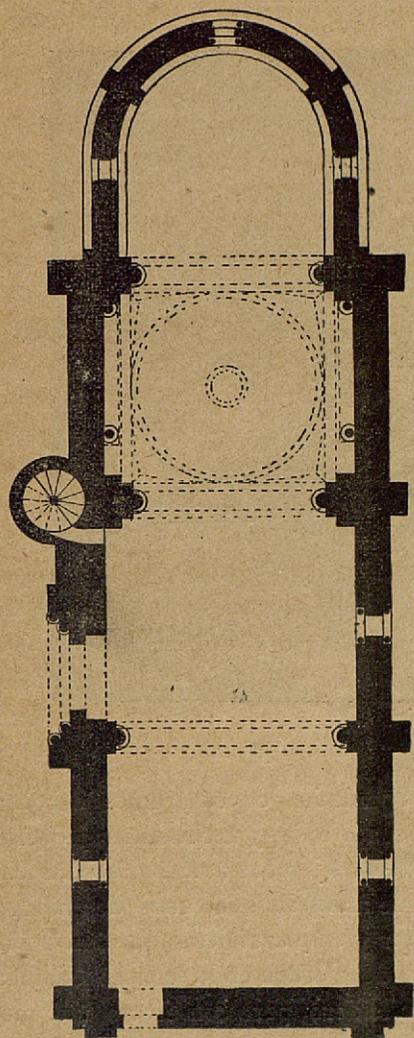
(3) —Castillo de Monasterio,
dinos quien te derribó.
—Me derribó aquel de Burgos,
porque pudo más que yo.

tres tramos y un ábside; fórmanse así, por modo sintético, los elementos todos de una basílica: nave, crucero y santuario. Los dos primeros tramos de la nave se cubren con bóveda de medio cañón, de arco apuntado, sobre arcos fajones del mismo tipo; el tercero, adquiere mayor importancia, con una cúpula sobre pechinas. El ábside, muy prolongado, tiene bóveda de horno. Los apoyos, adosados á los muros, son pilastrones esquinados sencillos, con una columna adosada, en los que corresponden á la nave; esquinados dobles, con columnas en el crucero, y simples pilastrones en el ábside. Las ventanas son pequeñas, del tipo general románico, con columnas acodilladas, arcos de medio punto y archivolta ajedrezada. Una puerta lateral fué siempre la única importante, aunque existe otra pequeña en el hastial.

El ábside tiene una estructura singular é inusitada; no es un cubo de piedra al que se adosan por dentro y por fuera columnas con uso de contrafuertes, como es lo más frecuente en el estilo (ábsides de San Isidoro de León, de la Catedral vieja de Salamanca, etc. etc.), ó bandas lombardas (San Nicolás de Gerona, San Pablo del Campo, etc. etc.), ó altas y estrechas arquerías (San Martín Saroca, San Juan de Ortega, etc. etc.). En la iglesia que analizamos, el cubo absidal se compone de tres arcos sobre pilastras, acusados al exterior y al interior. Y como el ábside tiene un perímetro muy extenso y los arcos son sólo tres y siguen la redondez del muro, resultan excesivamente abiertos y de doble curvatura, produciendo un conjunto originalísimo, pero algo bárbaro como disposición, aparejo y efecto artístico. Completan el arcaísmo de esta estructura (que en el interior recuerda, en cierto modo, los muros de Santa María de Naranco), los capiteles, mejor dicho, fajas terminales, con labor cuadrículada ó de círculos intersecados, tallados á bisel, inspirados ó copiados de modelos latino-bizantinos ó visigodos.

En las iglesias de una sola nave, la acusación de un crucero, que en realidad no existe, es absurda. Y, sin embargo, la idea de dar importancia á esta parte noble del templo con un elemento que la dignifique, hizo á los arquitectos de la Edad Media gastar su inteligencia y sus recursos en satisfacer esta necesidad *mo-*

IGLESIA DE MONASTERIO DE RODILLA



Planta.

ral de mil diversas maneras, desde la sencilla elevación del cañón seguido de la nave (por ejemplo, La Trinidad de Segovia), hasta las más complicadas cúpulas (ejemplo, San Quirce de Burgos).

En la iglesia de Nuestra Señora del Valle, se acusa este crucero al exterior

por una mayor elevación de los muros laterales, formando dos hastiales sencillos, y por una linterna cuadrangular, abierta con ocho ventanas. Acusa esta torre un elemento importante al interior; y, en efecto, sobre los arcos torales, avanzan cuatro pechinas que convierten la planta cuadrada en circular. Ya en ésta, hay una imposta ornamentada con flores cuadrifolias ó puntas de diamante, y sobre ella se eleva una semiesfera algo peraltada, en cuyo vértice, un anillo con aquella ornamentación, forma un ojo central. Las pechinas deben llamar la atención, porque pertenecen al más perfecto tipo de la influencia bizantino-perigordiana, á la cual se deben las famosas de Salamanca, Toro y Zamora, alejándose del tipo de trompas asiático-lombardas, del que son ejemplares del mayor interés, las catalanas y la de San Quirce de Burgos. En todas ellas, el segundo anillo de los arcos torales forma parte de la pechina, y como aquellos son apuntados, no forman éstas una sola esfera, sino porciones de cuatro distintas. La colocación del ojo central en la cúpula, característico de las bóvedas que tienen encima torre de campanas (1), es frecuente en las bóvedas de crucería (por ejemplo, crucero y torres de la Catedral de Cuenca, crucero de la iglesia de Poblet, etc. etc.), pero no en las cúpulas de la Edad Media. Debe, pues, señalarse esta singularidad de la cúpula de Monasterio de Rodilla.

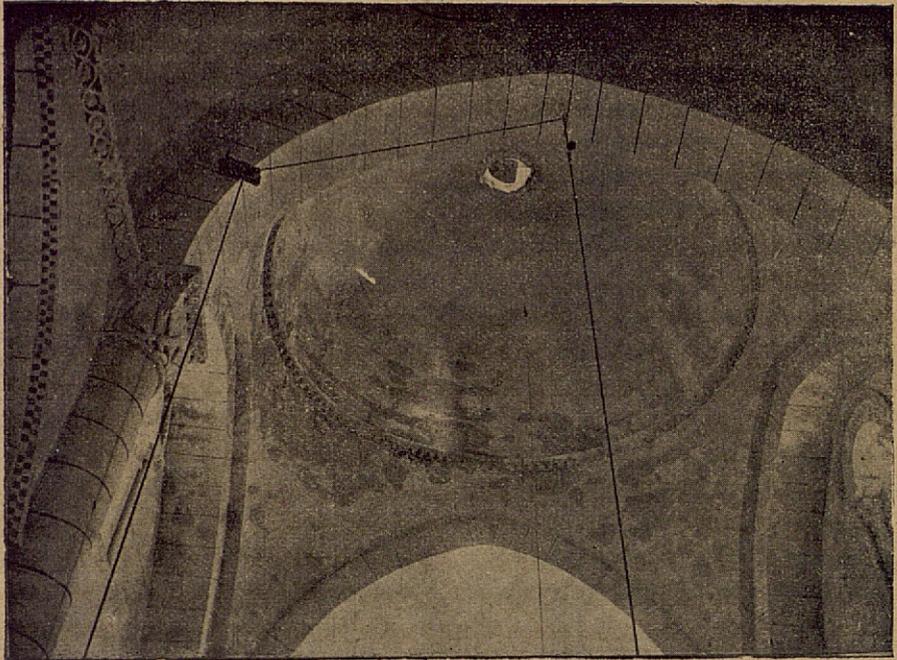
En el tramo que, haciendo de crucero, cubre esta bóveda, se presenta otra de las particularidades del monumento. A ambos lados hay sendos templetos, formados por columnas de sencillos capiteles, un arco de medio punto con archivolta ajedrezada y frontón con cornisa de flores cuadrifolias. A primera vista creyéndose arcos sepulcrales: mas el examen detenido y la comparación con otros se-

(1) Su objeto era el de poder subir las campanas, que en aquellos tiempos eran pequeñas.

mejantes, dan la certeza de que se trata de dos *ciborium*s ó baldaquinos. Tratóse, en efecto, de simular el triple ábside característico, como forma litúrgica y simbólica de toda basilica cristiana. Mas en este admirable sintetismo del arte medioeval, cuando en la iglesia, por ser de una nave, hacíase imposible aquel triple ábside, los baldaquinos lo expresaban por

abre la única puerta importante de la iglesia. Es trozo notable; románica pura por sus elementos y disposición, llena de arcaísmo por su escultura, gótica por su arco. Constituye un cuerpo saliente que corona un tejazó sobre canecillos historiadados, al modo románico: tiene columnas acodilladas con capiteles de monstruos y figuras de valiente relieve; triple

IGLESIA DE MONASTERIO DE RODILLA



Cúpula.

modo suficiente (1). No han llegado, sin embargo, á nosotros muchos de estos baldaquinos, y su rareza hace más valiosos los de esta iglesia. Y que no son agregados posteriores, como pudiera creerse, sino elementos concebidos al par de la iglesia, lo demuestra el que el arco se acusa al exterior, formando parte del aparejo de los hastiales.

La nave no ofrece particularidad alguna sobre las ya apuntadas. En ella se

(1) Sobre estos *ciborium*s y la iglesia de San Juan de Duero (Soria) que los tiene, véase la "Nota," publicada en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES, número de Julio de 1904.

arco apuntado, cuyos frentes decoran flores cuadrifolias y archivoltas ajedrezadas; y en las jambas avanzan sendas cabezas de monstruosos leones, de análogo carácter y emplazamiento que las de la Puerta del Perdón en la leonesa basilica de San Isidoro, pero con efecto útil menos explicable, puesto que allí apean un dintel y tímpano que aquí no existe ni existió. Señalemos las curiosas representaciones de los canecillos del tejazó (busto de una dama con toca, animal fantástico devorando á una mujer, figuras espaldadas con muestras de terror ante un monstruo, etc., etc.).

Concluamos este análisis: hagamos

notar los capiteles del interior, de hojas, bichas y figuras en las columnas del cuerpo de la iglesia, y con decoración geométrica arcaica los de las pilastras y machos: la acertadísima proporción del conjunto, la franca y sencilla acusación al exterior de la nave, crucero y ábside, y por fin, la carencia de signos lapidarios.

La clasificación de este monumento es clara, aun faltando los documentos. Pertenece, por la época, al paso del siglo XII al XIII, como lo indica su estilo transitorio, por la forma apuntada en los arcos constructivos y de medio punto en los secundarios: por el estilo, los elementos lo encasillan en el románico-bizantino, autorizando esta última parte de la clasificación la presencia de la cúpula sobre pechinas. Pero dentro de este estilo, hay en la iglesia de Monasterio de Rodilla desarmonías manifiestas: fajas de labor latino-bizantina al lado de capiteles historiados: esculturas de sabor bárbaro juntas con figuras tocadas al modo gótico. El ábside, sobre todo, con su original estructura y sus singulares ornatos, denota un arcaísmo sobre el resto de la iglesia. ¡Hay allí dos manos, de época distinta, aunque próxima; acaso un arrepentimiento...? ¡Quién podrá asegurarlo!

La iglesia de Nuestra Señora del Valle de Monasterio de Rodilla tiene verdadera importancia, que, si no alcanza á la de San Quirce (1) (uno de los más curiosos ejemplares de la influencia oriental directa en nuestra arquitectura), aumenta la lista de los monumentos románico-bizantinos en Castilla. No es, además, una de tantas ermitas ó iglesias rurales, levantadas por algún tosco y desmañado canteiro medioeval, sino una construcción altamente artística, de sana, completa y noble arquitectura.

B) *La iglesia de Nuestra Señora la Antigua en Gamonal.*—A la arquitectu-

(1) El que esto firma publicó un estudio sobre esta interesante iglesia en *La Ilustración Española y Americana*, año 1899.

tura de la alta Edad Media corresponde la gloria, más que á otra alguna, de poder crear, con verdaderos caracteres de arte, lo mismo la espléndida Catedral, que la más modesta iglesia ó ermita. Y es que los fundamentos de su belleza radican en la manifestación franca de la estructura real, y no en la ornamentación postiza, cuyo encanto flaquea cuando los medios económicos faltan. Por aquella razón se explica la belleza arquitectónica de la modesta iglesia cuyo nombre encabeza estas líneas, aunque además la hacen interesantísima su abolengo histórico.

Cuantos hemos viajado por las Castillas y León, hemos notado un fenómeno. Son frecuentes las iglesias rurales románicas, y lo son igualmente las del estilo gótico en su mayor decadencia; pero hay verdadera escasez de templos pequeños de la buena época de la arquitectura ojival. Esta laguna tiene, á mi parecer, una explicación. La sociedad cristiana española no comienza á respirar libremente hasta la conquista de Toledo; después de este suceso se construyen, en el estilo románico imperante, multitud de iglesias rurales y de los pequeños monasterios. Y por la fortaleza de la construcción y por falta de medios para sustituirlas, perduran toda la época gótica, hasta que en el siglo XVI, por ley de su propia caducidad y por el *recrudescimiento* de la devoción y el aumento de riqueza en nuestro gran siglo, son aquellas viejas iglesias románicas substituídas por otras de alguno de los estilos imperantes con Carlos V y Felipe II. Pero la regla general excluye las excepciones, y una de éstas es la iglesia de Gamonal, á 14 kilómetros de Burgos.

La historia de Gamonal es conocidísima; como sucede frecuentemente, es el P. Flórez la más clara y abundosa fuente (1). En tiempos antiguos, aunque no sabidos, se había descubierto en aquel

(1) *España Sagrada*, tomo XXVI.

punto (en el lugar que ocupa el altar mayor de la actual iglesia) una imagen de la Virgen, y creciendo su devoción, se edificó iglesia y luego pueblo, que entró en el patrimonio real de Fernando I, el cual se lo dejó en herencia á sus hijas Doña Urraca y Doña Elvira. Deseando las infantas enaltecer aquella iglesia, pensaron instalar allí la diócesis castellana, que andaba sin capitalidad fija desde la destrucción de Oca por los sarracenos. Aprobó la idea Don Alfonso VI, y en 1074 se extendió la escritura de donación, por la que ceden al Obispo de Oca, D. Simón, iglesia, villa y término; declaran que la dan para levantar Catedral en lugar de la que había en aquella diócesis y destruyeron los moros, y con el fin de que sea madre de toda la diócesis de Castilla; libran de cargas á los que vengan á vivir allí, con la condición de que oren todos los días por las almas de sus padres, por la gloria del reinado de su hermano, el sexto Alfonso, y por la felicidad de las infantas donantes. Confirman la escritura Bernardo, Obispo de Palencia; Pelayo, de León; Munio, Obispo también (no dice de dónde); seis abades, condes y otros personajes.

Brillante porvenir se abría al modesto plantío de *gamon*; pero al año siguiente, el futuro conquistador de Toledo cambió de idea, hizo á Burgos cabeza de la diócesis, y comenzó la Catedral de esta ciudad, con lo que Gamonal no pasó de diócesis *non nata*. Pero ya que no tuvo Catedral, construyóse Monasterio, en el que vivió D. Simón con sus clérigos, y luego sus sucesores, hasta que fué abierta al culto la de Burgos, lo que tuvo lugar en 1076 (1). Consagróse la iglesia del Monasterio de *Santa María de Gamonare* el 18 de Febrero de 1078; de modo, que sirvió de Catedral castellana diez y ocho años próximamente. Hasta aquí el P. Flo-

rez; de algo que añade, trataremos después.

No por haber quedado rebajada la categoría de la iglesia, se perdió la devoción á Nuestra Señora la Antigua. Alfonso X confirmó en 1255 la donación de las infantas: por la misma época (ó acaso antes); se dotaba una cofradía de *caballeros* por un D. Miguel Esteban del Huerto del Rey (1). El primero en la lista de cofrades, figuraba el famoso almirante Bonifaz, si merece fe la copia, escrita en el siglo XVIII, de las Ordenanzas de la Cofradía, redactadas en 1296 (2); en fin, los reyes de Castilla, desde Fernando IV hasta Carlos III, confirmaron las donaciones hechas á la Virgen de Gamonal (3). Según se ve, la historia de la villa y de su iglesia es antigua é ilustre.

Como memoria de la efímera categoría episcopal y de tan ardiente devoción, elevase en la villa de Gamonal una iglesia interesantísima. Forma una cruz latina, con una sola nave; el ábside termina en cabecera plana, que calan dos ventanas. Los pilares, adosados á los muros, son de columnillas cilíndricas agrupadas; las bóvedas, de crucería sencilla, siendo *sexpartita* únicamente la del ábside, como medio de dar importancia al santuario. Las de los brazos del crucero son algo más bajas que las restantes. Sobre el primer tramo de la nave, carga la torre. Los perfiles de los nervios son sencillos; los capiteles, de flora local, bellísimos, y las claves de las bóvedas, esculpidas con asuntos sagrados, y alguna con escudos

(1) Está enterrado en un nicho en el muro de la subida al Archivo de la Catedral de Burgos (capilla del *Corpus Christi*) (*Historia* citada, pág. 147.)

(2) Cítase esta copia en los artículos sobre "Nuestra Señora la Antigua de Gamonal", firmados por *Un burgalés* y publicados en *El Castellano*. (Burgos, 9, 10 y 11 de Junio de 1904.)

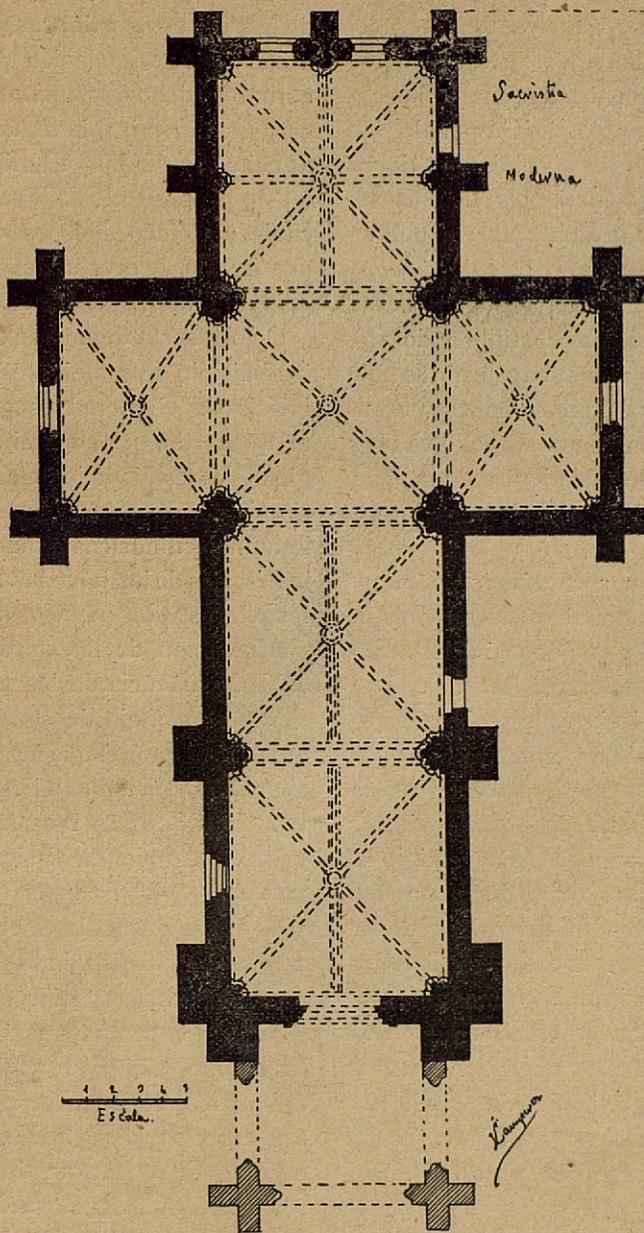
(3) En el Archivo del Ayuntamiento de Gamonal se conserva un cuaderno de 46 hojas de pergamino en las que consta todo esto, según el autor de los artículos publicados en *El Castellano*.

(1) *Historia del Templo Catedral de Burgos*, por el Dr. D. Manuel Martínez Sanz. Burgos, 1866, pág. 9.

heráldicos. La disposición general y la estructura se manifiestan á primera vista con tal claridad, que produce verdadero encanto.

de elementos decorativos. No debió, sin embargo, ser ésta tan absoluta, pues es seguro que habría cornisa con canal, balustrada ó crestería y pináculos que

IGLESIA DE GAMONAL



Planta.

Por el exterior, también son claros y sencillos los elementos, y está francamente acusada la construcción. Muros lisos, contrafuertes ataludados, carencia

coronasen gallardamente la construcción (1).

(1) Precisamente la existencia de cornisa con

Bajo un porche de estilo gótico decadentísimo, obra del siglo XVI, indudablemente agregado, se abre la única puerta del templo. Es abocinada, con columnas laterales y archivolta, de arco apuntado, en cuyo tímpano campean estatuas del Padre Eterno, de la Virgen y de los santos, y ángeles tenantes del escudo de Castilla. Cierran esta puerta dos hojas que constituyen una de las curiosidades del templo de Gamonal. Son obra de carpinteros mudéjares. Sobre los tableros de los batientes, listones superpuestos forman una tracería poligonal, sobre la base de un lazo de *á ocho*. En el centro de éste, hay escudos heráldicos, conteniendo dos castillos y dos flores de lis; en los netos, hay ornatos planos de hombres, águilas, leones y flora, todo convencionalísimo. Aquello es obra de la más grande decadencia de la lacería mudéjar del siglo XV, pero interesante (1).

Dicho queda, por esta descripción, que la iglesia de Gamonal es de puro estilo gótico. Pero, ¿de qué época? El P. Flórez dice que no se llegó á hacer la Catedral "pues la iglesia (que es hoy parroquia del lugarcillo) no muestra haber salido del estado en que la hallaron las infantas como iglesia de aquella villa, y persevera muy pequeña, sin vestigio de haber sido mayor, lo que denota no haber llegado á efecto la disposición de las infantas sobre que se edificase Catedral en aquella iglesia". Y como antes de estas palabras que textualmente hemos copiado, hace constar que las infantas no edificaron la iglesia de Gamonal, sino que dieron al Obispo D. Simón la que había ya, dedúcese que para el P. Fló-

canal, es signo característico del estilo gótico, en contraposición con el tejado avanzado, que lo es del románico. El tejado actual, muy moderno, es de esta última clase.

(1) Estos batientes han sido estudiados, en comparación con las demás obras mudéjares de Burgos, por el erudito arqueólogo D. Rodrigo Amador de los Ríos, en su obra *Burgos*. (Barcelonia, 1888.)

rez la iglesia actual es, por lo menos, de la primera mitad del siglo XI. Este craso error no es tan grave en el famoso fraile de Villadiego (pues él oficiaba de historiador eclesiástico y no de arqueólogo), como en el eruditísimo Sr. Assas, si es que participa de la misma opinión, cuando escribe estas palabras (1): "Hay quien afirma que su fundación (la de la iglesia actual) se debe á las infantas Doña Urraca y Doña Elvira, hermanas de los reyes Sancho II y Alfonso VI, diciendo de ellas, á este propósito, Sandoval, en la crónica de los cinco Obispos: que edificaron una iglesia de mucha devoción, dedicándola á la Madre de Dios."

Ocioso sería detenerse en demostrar lo inadmisibile de semejantes opiniones. La iglesia de Gamonal es gótica, bastante avanzada, y, en mi sentir, del siglo XIV. Son indicio de ello: 1.º La constitución de los pilares, compuestos de columnillas cilíndricas é independientes de los nervios de las bóvedas (en el siglo XV los pilares y los nervios no son sino la continuación de las mismas molduras). 2.º La existencia de los capiteles con su verdadero oficio de soportes (en el siglo XV el capitel queda reducido á una simple faja ornamental, sin oficio constructivo). 3.º Las bóvedas, que son de crucería simple (en el siglo XV son estrelladas). 4.º Los perfiles de los nervios todavía sencillos, pero ya con el *pezón* característico de la primera alteración del estilo gótico (2) (los del siglo XV son menudos y abundan en ellos los cavetos). 5.º El trazado de los arcos apuntados, donde no se exagera el apuntamiento (en el siglo XV se hace éste muy agudo, ó se usan de medio punto ó rebajados). 6.º La flora de los capiteles, con robusta estilización de la local (en el siglo XV se hace naturalista). 7.º En la escultura de las claves, llena del senti-

(1) *Semanario Pintoresco Español*, 1857.

(2) Véanse sobre esto: Viollet-le-Duc (*Dictionnaire "profil"*) y Choisy (*Histoire de l'Architecture*, tomo II, pág. 345.)



VISTA EXTERIOR DE CONJUNTO



Fotografía de Hauser y Menet. - Madrid

ABSIDE

SAN MARTÍN DE FRÓMISTA
(PROVINCIA DE PALENCIA)

mentalismo de la buena época gótica (en el siglo XV tiende también al naturalismo), 8.º Los contrafuertes de los ángulos, colocados en *escuadra* (en el siglo XV se ponían generalmente en la diagonal). 9.º El estilo puro del conjunto que demuestra estar en todo su vigor la escuela burgalesa emanada de la gran Catedral y que inspiró la iglesia de San Esteban de Burgos, y tantísimas más de la región (en la segunda mitad del siglo XV, la venida de Juan de Colonia substituye esa escuela por la decadente alemana-borgoñona).

La historia documental no da ningún dato para apoyar ó desechar estos indicios, ni contiene fechas salientes que pue-

dan considerarse como iniciales de la fábrica. La de 1296, en que se constituyó la Cofradía de Caballeros, parece demasiado antigua si se atiende á los caracteres arquitectónicos; y aunque por entonces la iglesia consagrada por D. Simón en 1078 tendría ya doscientos años, no son bastantes para suponerla ruinoso, sin más datos. En esta indeterminación queda el asunto, mientras la casualidad no haga surgir un documento que lo decida. Pero aunque así suceda, no hará sino aumentar el interés que ya tiene por su curiosa é importante historia y por sus bellísimos y puros, aunque humildes, caracteres, la iglesia de Gamonal.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA,

Arquitecto.

—
SOCIEDAD DE EXCURSIONES EN ACCION

DE MADRID Á FRÓMISTA

NOTAS DE UN EXCURSIONISTA

La rauda locomotora, símbolo del progreso y emblema de la civilización, dejó oír su voz potente, sonó un timbre, y con una nube por diadema se puso en marcha, lentamente al principio y con vertiginosa velocidad después, el tren que salió de la estación del Norte á las diez de la noche del 9 del actual, que conducía á los excursionistas á Frómista, para asistir á las fiestas que debían tener lugar los días 11, 12 y 13 con motivo de abrirse al culto, una vez restaurada, la antigua iglesia de San Martín, declarada monumento nacional.

Las luces de Madrid fueron perdiéndose de vista, y sucesivamente fuimos pasando estaciones.

El Escorial, con su granítica mole; Avila, Arévalo, Medina del Campo y Valladolid, nos trajeron á la mente

nuestras glorias pasadas, y recordamos con gusto las figuras de Felipe II, Santa Teresa, la Católica Isabel y los miles de hechos de tan diversa índole que tuvieron lugar en la región que atravesábamos.

Desde el fondo de nuestro departamento considerábamos nuestras grandezas de antaño, y con amargura veíamos que en nuestro presente no se utilizan los valiosos elementos con que aún contamos, y que, hábilmente dirigidos, nos llevarían, si no á las grandezas pasadas, seguramente abrirían horizontes despejados, por los que marcharíamos á la decantada regeneración que todos ansiamos y para la que todos debíamos unirnos.

La llegada á Frómista se efectuó á las once de la mañana del 10, y supera á toda ponderación cuanto pudiera de-

cirse respecto á la benévola acogida que nos dispensaron. En la estación nos esperaban las autoridades todas y cuantos elementos de vida hay en la culta villa, que ha demostrado que merece poseer un monumento nacional porque sabe apreciarlo.

No hubo medio de que nos dejasen ir á la fonda, y nuestros esfuerzos resultaron estériles. La excursionista señorita Agustina Barrera tenía preparado alojamiento en el Colegio de Religiosas de la Sagrada Familia; el Arquitecto D. Manuel Anibal Alvarez, en la casa del abogado D. Silverio Macho, Juez municipal en la actualidad, y los señores Loizaga, Guilmain y el que estas líneas escribe, en casa de D. Bruno González, antiguo empleado del Ministerio de Estado, hombre de la absoluta confianza del Sr. Castelar, cuando, siendo Presidente de la República, tuvo á su cargo la cartera de Estado.

En todas partes se creyeron obligados á atender con especial esmero á los excursionistas, y aunque la índole de nuestro BOLETIN nos priva de extendernos en relaciones que se aparten de su misión, rogamos á nuestro sabio Presidente y Director, Sr. Serrano Fatigati, nos permita por esta vez expresar nuestra más profunda gratitud á cuantas personas con tanta solicitud nos acogieron y tan espléndidamente nos obsequiaron, lamentando de todas veras que sus múltiples ocupaciones retuvieran aquí al Sr. Serrano, que de acompañarnos, la Sociedad hubiese estado mejor representada.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, D. Enrique Almaraz, se ocupó varias veces de los excursionistas, interesándose en conocer sus impresiones é invitando á su mesa á la señorita Barrera y al que suscribe; el alcalde, D. Gregorio del Hoyo; el señor cura párroco, D. Valentín Cayon; el Juez y los concejales rivalizaron

todos en atenciones con nosotros. En la Superiora del Colegio, *Sor Julia*, encontramos hermanadas la humildad y una ilustración muy sólida, y con gusto vimos en ella una hija de noviciado de *Sor Ladislao*, la que está al frente del Colegio de Huérfanas, que en Guadalajara ocupan el *Palacio del Infantado*, y que siempre acogió con delicada atención á los excursionistas cuando allí estuvimos. La familia del distinguido abogado de esta corte Sr. Charrín, la señora de D. Bruno González, sus encantadoras hijas y sobrinas, y á cuantos con nosotros tuvieron atenciones, enviamos la expresión sincera de nuestro reconocimiento.

Se encuentra situada la villa de Frómista en una hermosa llanura, á la derecha del canal de Castilla, y sus más notables edificios son la iglesia de San Pedro, de estilo de transición, y la del Castillo, que debió ser antigua fortaleza, y que tiene un magnífico retablo con 28 tablas, formando un inmenso tríptico, con bellísimas pinturas del siglo XVI y primorosos doseletes.

La iglesia de San Martín, del más puro arte románico, es una verdadera joya. Fué declarada monumento nacional y acaba de ser restaurada.

En los comienzos del siglo XI la mandó construir Doña Mayor, esposa de Don Sancho de Navarra.

Dejando á un lado todo comentario, oigamos á nuestro sabio consocio, el eminente arqueólogo D. Francisco Simón Nieto, en su obra *Los antiguos campos góticos*:

“San Martín, por raro capricho de la fortuna, conserva todas las bellezas de arquitectura en un estado de absoluta integridad y evoca todas las grandezas de su ilustre fundadora.

„La pátina de los siglos ha ennegrecido sus muros, pero ha respetado sus delicadas labores, sus impostas ja-

queladas, las archivoltas de sus pórticos y ventanales, los capiteles de sus columnas y los variados é interesantes canecillos de aquellos ábsides que aún conservan un aspecto de juvenil lozanía.»

¡Nada tan verdadero como cuanto antecede! Bien es verdad que en todo lo que al arte se refiere, es D. Francisco Simón un verdadero maestro, y su opinión es terminante.

El grupo absidal es interesantísimo; sus detalles, á cual más bellos, tienen esa seriedad y esa elegancia que, si es sencilla, es de esa clásica belleza que, como todos los monumentos de su época, puede servir de modelo; no conocemos del siglo XI ningún templo más completo, excepción hecha de Santiago.

El interior se compone de tres naves, otra transversal y tres ábsides, en que terminan las tres naves primeras.

Las naves longitudinales y la transversal, en sus extremos están cubiertas con bóvedas de cañón seguido, apoyados sobre arcos fajones, y el crucero, formado por el encuentro de la nave principal y la transversal, está cubierto con bóveda esférica, sostenida por los arcos torales y cuatro trompas cónicas, en cuyos trompillones están esculpidos los signos de los cuatro evangelistas. Los ábsides están también cubiertos con bóvedas esféricas.

Es de notar que la iluminación general del templo está practicada por ventanas cuyas dimensiones son mayores en los ábsides y cerca del crucero, y menores á los pies de la iglesia y en la fachada Norte.

Los machos están compuestos de haces de cuatro columnas que terminan en capiteles, que los hay de dos clases: unos historiados y otros de entrelazados geométricos, con un sabor de origen evidentemente oriental. Respecto á la parte ornamental de los capiteles, los de las ventanas de los ábsides

son los más interesantes por su delicadeza y originalidad de su trazado. Siguen en importancia los interiores de los ábsides y los que sostienen los arcos torales, siendo los más inferiores los de los pies de la iglesia.

Las únicas obras modernas que se han hecho, son el Sagrario, que es de madera, en cuya puerta hay una cruz de cobre con piedras falsas; la lámpara, también del mismo metal, adornada con las mismas piedras y en las que se ha procurado recordar el estilo de la época en el único ejemplar verdaderamente auténtico que existe, que es el frontal de San Miguel in Excelsis, en Navarra, en el cual, por cierto, se cree ver ó adivinar los retratos de los reyes Don Sancho y su esposa Doña Mayor, fundadora de San Martín. La mesa de altar se compone de un tablero de piedra que proviene de una iglesita, hoy destruída, de la misma época que San Martín, en Nogales, á pocas leguas de Frómista. Los pies de dicha mesa son reproducción de los que debía tener en su origen, puesto que los capiteles, con parte del fuste y las basas, son reproducción también de los encontrados al hacerse el derribo.

La obra de restauración estuvo á cargo de nuestro distinguido conocio el docto catedrático de la Escuela de Arquitectura, D. Manuel Aníbal Alvarez. La Sociedad conoce el indiscutible mérito de este señor, y no hemos de repetir aquí lo que todos saben; sólo diremos que á nadie extrañará que tributemos una verdadera ovación al hombre que, si tiene algún defecto, es su excesiva modestia, de todos conocida y por todos celebrada.

D. Manuel—como le llaman en Frómista—tomó la obra con ese cariño del artista de corazón que pone en lo que ejecuta todos sus sentidos, y no hay una sola persona que viese la iglesia terminada, que no nos dijese

que seguramente subiría la restauración á 300.000 pesetas; y he ahí el mérito: D. Manuel Anibal no gastó más que escasamente 120.000.

A D. Manuel se le vió llegar muchas veces á Frómista escaso de salud y otras faltó de recursos (1); pero nada de esto le arredraba y á él se le vió siempre con igual fe.

La obra se emprendió con verdadero entusiasmo por todos, y puede decirse que el reverendo cura párroco D. Valentín Cayón fué el sobrestante de ella. Ni sus años, ni sus múltiples ocupaciones, ni sus achaques, ninguna de estas circunstancias tuvo en cuenta, y él fué un poderoso auxiliar que tuvo el arquitecto. La Sociedad, que ya en otra ocasión estuvo en Frómista, pudo enterarse de infinidad de detalles, que cualquiera de ellos habla muy alto de cuantos han intervenido en la restauración de este monumento.

El maestro de obras D. Felipe Rodríguez trabajó con grandísimo afán, y tal fué su modestia, que el día de la inauguración se ocultó cuando lo buscamos para felicitarlo como merecía. El alma de la restauración, quien se desvivió para lograr que no se derrumbase este monumento y se acudiese á tiempo para salvar esa verdadera joya, fué el Presidente de la Comisión de Monumentos de Palencia, el excelentísimo é Ilmo. Sr. Prelado palentino D. Enrique Almaraz, que (permítansenos la frase) resulta un Obispo de cuerpo entero y nos recuerda á los Cisneros y Mendozas.

Cuando la fe de Ordoño II cedió á Frumínio II su palacio de León para que, en recuerdo de la victoria de San Esteban de Gormaz, se transformase en Catedral, se levantó una hermosa Basílica (románica también como San Martín de Frómista) que se abrió al culto en 916; y cuando por efecto del

tiempo y las continuas invasiones musulmanas sufrió tanto, sobre todo en el siglo XI con el temido Almanzor, la libró de su completa ruina el Obispo Pelayo II.

Hoy, de la madera de los Frumínios y de los Pelayos hay Obispos como Almaraz. En él se hermanan la virtud del Prelado y el gusto del artista. Su ilustración vastísima, sus sólidos conocimientos en las diversas ramas del arte, su inquebrantable voluntad, su profundo conocimiento del mundo y el exquisito tacto con que resuelve los asuntos á él encomendados, saliendo airoso de situaciones difíciles que por razón de su cargo tiene que solucionar, son circunstancias que demuestran hasta la evidencia que en este relato no hay alabanzas, sino estricta justicia, y si no las acepta para su propia gloria, porque su modestia de hombre sabio las rehusa, servirán para honra del Episcopado que cuenta en su seno á quien tan alto sabe poner el nombre español.

El Ilmo. Sr. Almaraz es de los que con frecuencia recorre la diócesis á él encomendada, y como en ella hay tanto bueno y él lo sabe apreciar, está muy encima y es el primer interesado en que todo se conserve con esmero.

Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes, Astudillo, Santoyo y Támara, pueblos que la Sociedad de Excursiones ha visitado, pertenecen á la jurisdicción de este Prelado ilustre, y como en ellos se guarda en ropas y alhajas un verdadero tesoro, tiene especial cuidado en su conservación.

Desde este BOLETÍN rogamos al señor Presidente de la Comisión de Monumentos, tenga presente que la iglesia de Támara necesita reformarse.

Las fiestas que Frómista celebró con motivo de la inauguración, tuvieron carácter religioso, pues que se abrió al culto un templo, y con tal motivo dispuso el Sr. Obispo que fuesen en pe-

(1) Hubo presupuesto en que sólo se consignó 5,000 pesetas.

regrinación á San Martín los pueblos del arciprestazgo, y con sus estandartes hicieron su entrada en la culta villa, resultando un acto verdaderamente imponente y conmovedor. Las cruces parroquiales de algunos pueblos, entre ellos Revenga, Población de Campos y Amusco, son obras maestras. La sagrada cátedra estuvo á cargo de verdaderas eminencias, y allí acreditaron su fama los Rdos. PP. Íñigo, Fanjul, Estanislao del Carmen, Alonso, Zugasti y Herreros.

Notabilísima fué la velada que se verificó en el salón de actos del colegio de la Sagrada Familia, adornado con gusto y espléndidamente iluminado.

En ella tomaron parte nuestros eruditos consocios los Sres. D. Matías Vielva, Canónigo archivero de la Catedral, quien leyó un discurso sobre la *Influencia de la Religión en el Arte arquitectónico*, interrumpido por frecuentes aplausos, todos ellos tan merecidos como espontáneos, y D. Francisco Simón Nieto, que con esa concisión y elegancia de estilo que en él es peculiar, leyó un magnífico discurso que tituló: *Expresión que debe darse á la restauración de San Martín*, que se aplaudió mucho.

El Arcipreste de Palencia, correspondiente de la Real Academia de la Historia, M. I. Sr. D. Sergio Aparicio, tituló su peroración: *Una enseñanza de la Iglesia, simbolizada en el templo románico*, y con su acostumbrada elocuencia y la modestia con que presentó su trabajo, arrancó nutridos bravos y aplausos.

Las poesías leídas por los señores Rojo, Páramo y Alonso y la niña Petrita, así como la parte musical, á cargo del maestro Brull, que ha formado un orfeón con sus discípulos del Seminario de Palencia, fueron aplaudidas con entusiasmo.

El niño Marcelino Novo acreditó

una memoria prodigiosa diciendo un discurso, lleno de citas y de fechas, con el aplomo del más consumado orador; fué justamente ovacionado.

El Gobierno tuvo de representante al Subsecretario interino de Instrucción pública y Bellas Artes, D. Alejandro de Castro, y con él fueron el diputado por Palencia Sr. Calderón y el Gobernador de la provincia.

Acudió en pleno la Prensa palentina, que colmó de atenciones á los excursionistas, á los que, en las columnas de sus periódicos, dedicaron párrafos enteros de verdadero cariño.

Como final hubo un espléndido banquete con que la Municipalidad obsequió al Prelado y Comisiones.

La Sociedad de Excursiones tuvo puesto preferente en la presidencia de la Mesa, debido á su significación, no á su humilde representante, y cuando llegado el momento de agradecer á todos el sinnúmero de atenciones de que fuimos objeto, tuvimos (decimoslo con verdad y sin falsa modestia) que hacer un esfuerzo para poder dirigirnos á un núcleo de personas como el que allí se encontraba, de ilustración tan reconocida.

En nombre de la Sociedad hicimos ver que nos unimos siempre á todo lo que tienda á enaltecer el arte patrio y á expresar nuestra satisfacción al asistir á aquel acto, que considerábamos, no de una localidad, sino nacional. Dedicamos un recuerdo muy expresivo á la reina Doña Mayor, á cuya esplendidez se debe la construcción de un templo que, si enaltece la Religión, es orgullo del arte, y haciendo votos por que se atienda á la conservación de los monumentos que recuerdan las glorias patrias, agradecemos á todos las atenciones demostradas á la Sociedad de Excursiones.

El 14 por la mañana salieron de Frómista las Comisiones oficiales, y ese mismo día, á las cuatro de la tar-

de, emprendimos el regreso los excursionistas, pudiendo decir que la estación estaba llena de gente, que acudió con las autoridades á la cabeza á dar un cariñoso adiós á los que siempre guardaremos de Frómista un gratísimo recuerdo.

Cuando el convoy se puso en marcha, interpretando los sentimientos de todos y ante las repetidas pruebas de simpatías de que éramos objeto, dimos un viva á la villa que tan gallarda muestra dió de su cultura y amor al arte.

JOAQUIN DE CIRIA.

Madrid, 30 de Noviembre de 1'04.

SECCION OFICIAL

La Sociedad Española de Excursiones efectuará una á Mérida, Cáceres y Plasencia, con arreglo al siguiente programa:

MES DE ENERO

Día 3.—Salida de Madrid (estación del Mediodía) . . .	19,50
Día 4.—Llegada á Mérida.	10,10
Estancia en Mérida.	
Día 5.—Salida de Mérida.	10,20
Idem.—Llegada á Cáceres.	12,25
Visita á los monumentos de Cáceres.	
Día 5.—Salida de Cáceres.	21,05
Día 6.—Llegada á Plasencia.	4,38
Estancia en Plasencia.	
Día 7.—Salida de Plasencia.	10,12
Idem.—Llegada á Madrid.	18,50

MONUMENTOS QUE SE VISITARÁN

Mérida: Santa María, Santa Eulalia, Horno de Santa Eulalia, El Conventual, Museos, puente, acueducto, arco, teatro, etc., etc., romanos, etc., etc.

Cáceres: Muralla, Santa María, San Mateo, Santiago, murallas, casas-palacios, etc., etc.

Plasencia: Catedral, San Vicente, el Berrocal, casas-palacios, murallas, etcétera, etc.

Cuota: 130 pesetas, comprendiendo viaje en primera clase para los trayectos que se hagan de noche, y en segunda para los que se efectúen de día; estancias, comidas durante el viaje, gratificaciones, etc., etc.

Las adhesiones se dirigirán á casa del socio D. Vicente Lampérez, Marqués del Duero, 8, tercero izquierda, hasta el 31 de Diciembre inclusive.

Director del BOLETIN: D. Enrique Serrano Fatigati, Presidente de la Sociedad, Pozas, 17.
Administradores: Sres. Hauser y Menet, Ballesta, 30.



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques

Biblioteca d'Humanitats

Sala de Revistes

ÍNDICE POR MATERIAS

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Fototipias, 1, 26, 50, 66, 89 y.....	110	Notas arqueológicas y artísticas, por N.....	127
SECCIÓN DE BELLAS ARTES		SECCIÓN DE CIENCIAS HISTÓRICAS Y ARQUEOLÓGICAS	
Notas sobre algunos monumentos de la Arquitectura cristiana españo- la, por Vicente Lampérez y Ro- mea, 1, 50, 110, 130 y.....	211	Artistas exhumados, por Rafael Ra- mírez de Arellano.....	34
El Castillo de la Mota en Medina del Campo, por Adolfo Fernández Ca- sanova.....	6	Un encargo por sí se va á Illescas, por Manuel de Foronda.....	103
Modernismo clásico, por N. Sente- nach.....	16	Nuevas del Arte mejicano, por Ce- sáreo Fernández Duro.....	135
Tasación de las Pinturas de El Par- do, por Pelayo Quintero.....	55	Piedra miliaria en Lorca, por F. Cá- ceres Plá.....	137
Sillería de coro de la Catedral de Málaga, por Pelayo Quintero, 72 y.....	90	La tapicería en España, por Cesá- reo Fernández Duro.....	209
Los jaeces esmaltados de la colec- ción del Conde Viudo de Valen- cia de Don Juan, por José Maria Florit.....	96	EXCURSIONES	
El Alcázar de los Vélez, por J. Es- pín, 101 y.....	134	Excursión por Toiedo, por Manuel González Simancas, 26 y.....	114
Adiciones y notas al Catálogo del Museo del Prado, por N. Sente- nach.....	121	Excursión á El Pardo, por Manuel de Foronda.....	66
		Sección oficial, 24, 25, 48, 64, 65, 88, 108, 140, 208 y.....	224
		Sociedad de Excursiones en acción, 80, 107 y.....	219
		Necrología.....	86
		Bibliografía, 19, 41, 59, 78 y.....	106

ÍNDICE DE AUTORES

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Cáceres Plá (D. F.), Piedra miliaria en Lorca.....	137	Quintero (D. Pelayo), Sillería de coro de la Catedral de Málaga 72 y.....	90
Cedillo (Conde de), Dos documentos inéditos relativos al reinado de los Reyes Católicos.....	193	Ramírez de Arellano (D. Rafael), Artistas exhumados.....	34
Espín (D. I.), El Alcázar de los Vélez, 101 y.....	134	Ramírez de Arellano (D. Rafael), Datos interesantes referentes á la muerte de Isabel la Católica.....	163
Fernández Casanova (Adolfo), El Castillo de la Mota en Medina del Campo.....	6	Serrano y Jover (D. Alfredo), Disposiciones de los Reyes Católicos sobre industrias y construcciones.	197
Fernández Casanova (D. Adolfo), Iglesia de Santo Tomás en Avila.	169	Serrano Fatigati (D. Enrique), Cuarto centenario de Isabel I.....	141
Fernández Duro (D. Cesáreo), Nuevas del Arte mejicano.....	135	Sentenach (D. Narciso), Modernismo clásico.....	16
Fernández Duro (D. Cesáreo), La tapicería en España.....	209	Sentenach (D. Narciso), Adiciones y notas al catálogo del Museo del Prado.....	121
Florit (D. José M. ^a), Los jaeces esmaltados de la colección del Conde Viudo de Valencia de Don Juan..	96	Sentenach (D. Narciso), Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos.....	143
Foronda (D. Manuel de), Excursión á El Pardo.....	66	Simancas (D. Manuel G.) Excursiones por Toledo, 26 y.....	114
Foronda (D. Manuel de), Un encargo por si se va á Illescas.....	103	Simancas (D. Manuel G.), El blasón de los Reyes Católicos y el primer escudo de España.....	187
Lampérez (Vicente), Notas sobre algunos monumentos de la Arquitectura cristiana española, 1, 50, 110, 130, 181 y.....	211	Poleró (D. Vicente), Bultos sepulcrales de los Reyes Católicos.....	166
Quintero (D. Pelayo), Tasación de las pinturas de El Pardo.....	55		

Índice del número dedicado al Centenario.

TEXTO	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Cuarto centenario de Isabel I, por Enrique Serrano Fatigati.	141	tiempo de los Reyes Católicos, por X.	206
Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos, por Narciso Sentenach.	143		
Datos interesantes referentes á la muerte de Isabel la Católica, por Rafael Ramírez de Arellano.	163	FOTOTIPIAS	
Arca del siglo XV, por N.	165	Medallón de la puerta de la Universidad de Salamanca, representando á los RR. CC.	150
Bultos sepulcrales de los Reyes Católicos, por Vicente Poleró.	166	Sello céreo de los mismos.	152
Iglesia de Santo Tomás en Avila, por Adolfo Fernández Casanova.	169	Portada de la <i>Vita Cristi</i> del Cartujano.	154
Monumentos elevados en los tiempos modernos á la memoria de Isabel I, por N.	175	Página del <i>Exemplario contra engaños y peligros del mundo</i>	154
Estado de la Pintura española en tiempo de los Reyes Católicos, por N. S.	176	Historia de Lucrecia, de las <i>Mujeres ilustres</i> del Boccaccio.	154
Notas sobre algunos monumentos de la Arquitectura cristiana española, por Vicente Lampérez y Romea.	181	Trozo de terciopelo de la época.	156
El blasón de los Reyes Católicos y el primer escudo de España, por Manuel G. Simancas.	187	Arca del siglo XV, propiedad de D. José Moreno Carbonero.	165
Dos documentos inéditos relativos al reinado de los Reyes Católicos, por el Conde de Cedillo.	193	Bulto yacente de Doña Isabel.	168
Disposiciones de los Reyes Católicos sobre industrias y construcciones, por Alfredo Serrano y Jover.	197	Idem íd. de Don Fernando.	168
Monumentos arquitectónicos del		Portada y enterramiento de la Capilla Real de Granada.	168
		Ocho láminas de Santo Tomás de Avila.	171, 172 y 173
		Monumento en Madrid, en memoria de Isabel la Católica.	175
		Idem en Granada.	175
		Imafronte, ábside é interior de la Logareja, de Arévalo (dos láminas).	182
		Sellos de los Reyes Católicos.	187
		Portada del Hospital de Santa Cruz, de Toledo.	206
		Portada de la Cárcel de la Hermandad, de ídem.	206
		Iglesia de Santa Cruz, de Segovia.	207

Sillón original

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Vistas de la iglesia de San Pedro de las Dueñas	1	Sillería de Málaga (tres láminas)...	72
Antigua plaza fuerte de Medina del Campo.....	6	Puertas de la Capilla del Obispo....	89
Castillo de Medina (seis láminas)...	6	Báculo presentado en la Exposición de 1892.....	89
Relieves del Museo del Prado (dos láminas)	16	Detalles del Castillo de los Vélez (dos láminas).....	134
Sepulcro de D. Gutierre de Vargas.	26	Piedra con inscripción romana en Lorca	137
Catedral de Toledo, detalles de la Puerta del Reloj (tres láminas)...	26	Monasterio de Rodilla.	211
Capilla del Obispo (dos láminas)....	26	Iglesia de Gamonal.	211
		Iglesia de Frómista.	219

BIBLIOTECA DE
LA COLECCION
RIVIERE

⁴⁰
Cota 5-IV

Registro 127

Signatura 7(46)
(05) Bala

Res/108

